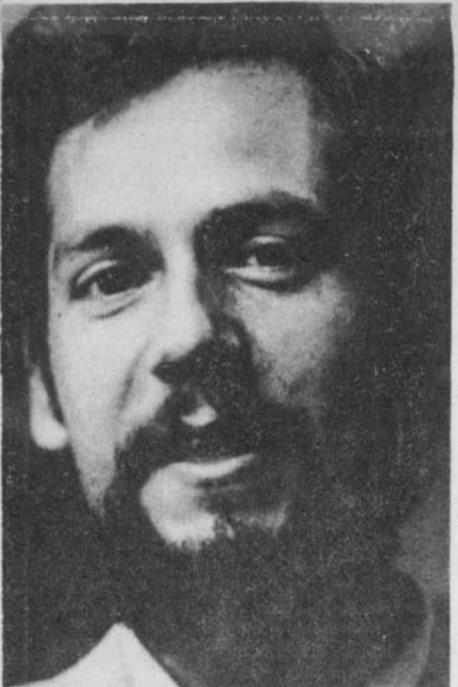
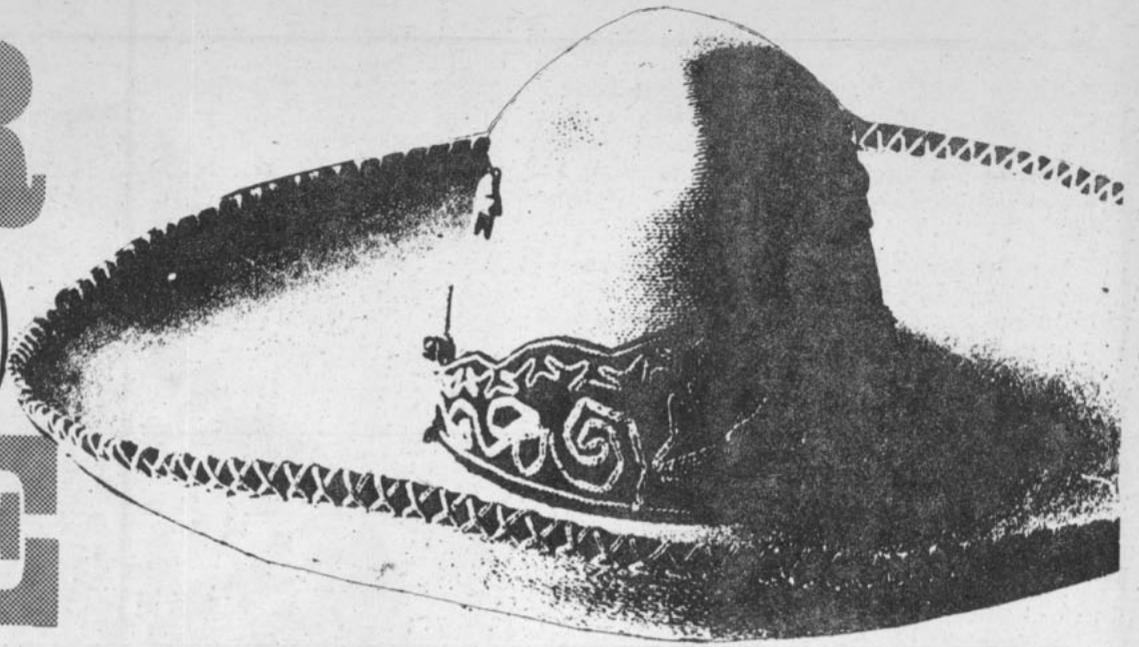


DEL SUR DE RIO GRANDE



Hernán Lavín ha vuelto de su viaje a México. Y trae muchas noticias del Norte. Fue a buscar un premio y se trajo dos contratos firmados.

Asistió a un Seminario sobre América Latina y hurgó en todas partes amigos, escritores y editores para traer concretos acuerdos y una brecha abierta a los poetas y escritores chilenos.

Veamos, pues, que sucede hoy en México. Hernán Lavín (es necesario recordar que también es periodista) lo explica así:

"Las experiencias de México y Chile son distintas. No se pueden siquiera tomar y compararlas. Son dos países absolutamente distintos.

La cercanía por el idioma español de la Conquista, hoy es totalmente diferente. Si pensamos que el lenguaje es la esencia del individuo, cuán lejano estamos unos de otros. Existe una corriente partidaria de latinoamericanizar México, porque aún está presente la frase de Porfirio Díaz: "Pobre de México, tan distante de Dios y tan cerca de los Estados Unidos!"

Por desgracia los Estados Unidos mexicanos que llegan a los Estados Unidos de Norteamérica no son los más encomiables. Octavio Díaz dice que es un país de Máscaras, parafraseando en su libro el Laberinto de la Soledad. Las máscaras son la única defensa frente a la resistencia al extranjero.

Esa dualidad la conocemos. ¿Cómo la palpó Lavín?

"Es un país en que tiene a nivel callejero, popular, un cierto rechazo verbal a la penetración tan fuerte del país tan vecino. Pero, sin embargo, mantiene también una actitud de cierta dependencia del americano. Algo así como el tango. "te odio y te quiero".

Los mismo ocurre con el español, o "gachupin". Mantiene una actitud de rechazo, pero no se puede deshacer del todo de lo que el español ha dejado ahí.

El gran problema para mí es una especie de prurito por seguir viviendo en el mito de la esplendente historia del pasado de la llegada de Cortez. Pero esa época, antes de la llegada de los españoles, era una cultura auténtica, que llegó a la cúspide en la civilización de Teotihuacán.

Viven pensando volver a esa cultura que ya es mítica, mientras que en este momento los problemas se plantean hacia adelante.

EL DESPUES

Hernán, escondido tras su barba cuidadosa, mira el México frente a ese futuro. Y dice:

"Hay un hecho que es muy importante para el desarrollo futuro de México. Como en otras épocas, es un hecho de sangre, conocido como la matanza estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas o Tlatelolco, ocurrido el 2 de Octubre de 1968.

En esa fecha las peticiones de estudiantes y obreros para que libertara el Presidente Gustavo Díaz Ordaz, constituían solamente un diálogo. No implicaba ningún riesgo para el gobierno constituido. Más que eso. Er un movimiento para dar mayor flexibilidad y democratización al sistema mexicano.

Por eso es que resulta muy incomprensible que se hayan enviado las fuerzas paracaidistas y "granaderos" a cercar a los estudiantes en esa Plaza que hoy ha pasado a ser histórica. Allí se abrió el fuego indiscriminadamente, acción que produjo muchas víctimas.

No murieron sólo estudiantes, sino que mujeres, niños y ancianos. Ello ha originado una verdadera traumatización en vastos sectores del pueblo mexicano y la masa estudiantil.

Intelectuales como el propio Octavio Paz, que era Embajador en la India en aquel tiempo, elevaron su protesta y pusieron sus cargos y disposición de su Gobierno.

— ¿Y en qué ha terminado el asunto?

"En este momento nos informa con la precisión del reportero— sigue en discusión y debatiéndose. Ha sido llevado a diferentes manifestaciones artísticas. Reacciones internas han permitido que este tema salga a la luz pública en obras literarias y publicaciones periodísticas. Acaban de aparecer en la última semana de Febrero "La Noche de las Tres Culturas", de la periodista y escritora Elena Puniatowska, y una novela testimonial, "Los Días y los Años", de Luis González de Alba", que está en presidio y que era uno de los dirigentes del Comité Nacional de Huelgas.

— Pero vamos a lo que nos preocupa: ¿Cómo funciona la industria editorial?

"México tiene un desarrollo editorial digno de elogio. Es verdaderamente también una industria del turismo, pues entran divisas al país, a través de convenios y ventas de exportación. El auge se aprecia en la apertura de empresas editoriales nuevas, como Diógenes, Nuestro Tiempo, Extemporáneas, Bogavante y la más reciente, de Febrero, "Federación Editorial Mejicana".

Se suman así a las ya tradicionales y de prestigio del Siglo XXI, Joaquín Mortis y Fondo de Cultura Económica".

¿Hay preocupación por la edición de libros calificados a precios muy populares?

— (con entusiasmo) "Casi la mayor parte de estas editoras están conscientes de la necesidad de atraer un público más vasto, que adquiera y lea literatura de todo tipo. Esto se manifiesta en la práctica con la creación de series o colecciones populares a precios módicos. Siglo XXI creó la colección "Minima", con libros de gran jerarquía, que van desde las ciencias puras, sociales, estéticas, hasta la literatura de ciencia - ficción.

— ¿Y los precios?

Estos libros tienen un costo aproximado de unos 10 a 12 escudos chilenos. (En pesos mexicanos es una proporción baja). Además ERA acaba de crear la Serie Popular de libros de igual categoría, como por ejemplo "Lenin visto por Trotsky"; "Los Hongos Alucinógenos, de Fernando Benítez, o "Filosofía y Leninismo", de Athusser".

— ¿Y los nuevos valores?

"Todas estas editoriales dan mucha importancia al desarrollo juvenil. Los autores noveles mexicanos tienen las posibilidades de editar sus obras y no tener que adeudarse con autoediciones y promoción.

Hay editores que se preocupan de detectar a valores jóvenes, sin esperar obras maestras ni aguardar el apareamiento de algún clásico.

MAS ALLA DEL 2000

Hernán Lavín prosigue analizando este criterio nuevo de las editoriales, y nos agrega:

"Por ejemplo, para la editorial Diógenes, con dos años de vida, el propósito es descubrir a los que serán los clásicos de 1990 o el año 2.000. Así los mexicanos cuidan mucho de su patrimonio humano y cultural. Un buen espejo para mirarse y ajustar los planes editoriales chilenos."

Para Lavín, así se puede observar que aunque hay un nacionalismo exarcebado, por otro lado cierta cuota de este espíritu nacional tiene manifestaciones concretas, a través del aprecio de nuevos valores.

— ¿Existe la editorial estatal?

"Si bien no existe oficialmente, el Fondo de Cultura Económica ha devenido en una editorial estatal y sigue manteniendo su prestigio".

— ¿Cuál fue el ambiente intelectual frente al proceso chileno que encontró en México?

"Fue una sorpresa muy grata la del que el gobierno chileno controlaba parte de la Editorial Zig Zag. Ciertos diarios de derecha se sumaron a la campaña sobre la libertad de prensa. Pero había sectores muy entusiasmados, especialmente entre los intelectuales y estudiantes.

MIRANDO HACIA ACA

Como buen viajero (Cuba, Checoslovaquia, América) Hernán Lavín, bajando del avión, ha desempacado y está dispuesto a trabajar de inmediato. Espera que se integre la Comisión de Cultura Nacional. Su posición es ésta:

"El desarrollo intelectual y cultural del país no se puede atrasar. La superestructura no puede ir rezagada en relación a los cambios de estructura económica, social y científica. Es el instrumento que va creando un nuevo ser social, sensible, enterado y concientizado. La tarea principal es crear un hombre con capacidad para maravillarse ante las obras de creación y pasar él también a ser un creador."

Entre las abundantes noticias acerca de su tarea está la preparación del libro que hoy labora, titulado "Conspiración", y que señala como una combinación trágica y abominable sobre la muerte del General Schneider.

"Todo ese submundo conspirativo, estoy tratando de llevarlo a un solución poética".

Mientras tanto, en México comienzan a andar las prensas que editan en Diógenes sus poemas "Visiones y Suplicios", y en Siglo XXI, "La Crujidera de la Viuda".

Su visita al sur de Rio Grande ha resultado provechoso para Hernán Lavín y su "Viuda".

